

## Prólogo

El día de Navidad del año 1642, en el poblado de Woolsthorpe en Inglaterra, nadie pensó que el niño de un kilo y medio recién parido por Hanna Ayscough lograría sobrevivir. Sin embargo, ochenta y cuatro años más tarde era enterrado en la Abadía de Westminster al lado de William Shakespeare después no sólo de haber sobrevivido sino de haberse transformado en la figura más resplandeciente de la revolución científica del siglo XVII.

En las páginas de este libro el lector encontrara cuatro perspectivas de este hombre singular, cuatro capítulos que recopilan igual número de conferencias que como homenaje al insigne hombre de ciencias inglés, se dictaron en ocasión de los 350 años de su nacimiento, en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes.

El primer capítulo, *Newton y el Universo Físico*, fue escrito por los físicos Héctor Rago y Luis Herrera, y expuesto en la conferencia por este último. El capítulo recrea la concepción newtoniana del conocimiento de la realidad y el legado newtoniano al futuro. El segundo capítulo pertenece a Carlos Domingo, físico de formación, computista por convicción y apasionado de la

historia de las matemáticas por devoción. El capítulo *Newton y las Matemáticas* sitúa a Newton en el contexto del desarrollo de las matemáticas a las que el tanto contribuyó a engrandecer. El tercer capítulo, *Newton y la Alquimia* escrito por el químico teórico Daniel Morales, nos sumerge en el esotérico mundo de las prácticas alquimistas mostrando una de las menos conocidas facetas de Isaac Newton. Por último, el recientemente fallecido filósofo Ángel Cappelletti fue el responsable del capítulo *Newton y la Filosofía*. En su texto, el autor coloca al pensamiento newtoniano en el propio centro de las disputas filosóficas de la época. Una breve biografía completa la redacción del libro.

Toda clasificación es arbitraria y falaz; la que presentamos aquí no lo es menos, más aún tratándose de un hombre como Newton con un pensamiento total y globalizante, para quien sus estudios sobre crítica bíblica, sus contribuciones a las matemáticas, sus estudios de alquimia y sus leyes de la gravitación o de óptica, merecían el mismo rigor e idéntico esfuerzo; eran tan sólo diversos caminos hacia el logro de una única y vasta empresa: enaltecer la figura del Creador.

Señalemos finalmente que diversas personas e instituciones brindaron su tiempo y su apoyo para la realización del homenaje a Newton y la posterior edición de las conferencias en este libro. Bástenos agradecer profundamente el soporte de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes y Fundacite-Mérida, que nos permitió llevar a cabo este trabajo.

**H.R.**